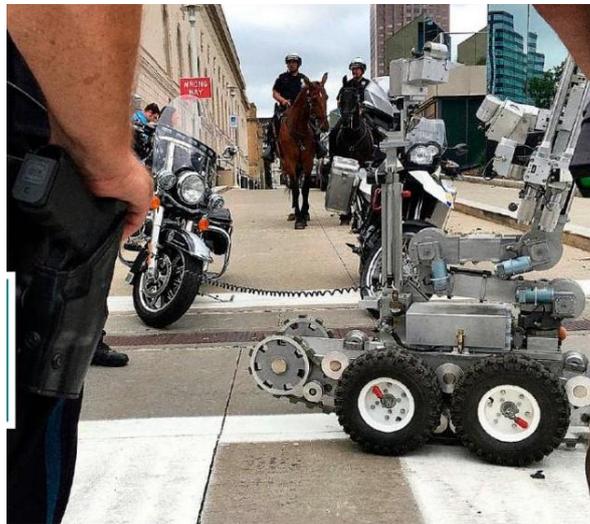


Preguntas de conocimiento: ¿Cómo se puede aplicar la tecnología a la seguridad y contra la delincuencia? ¿Puede tener su aplicación consecuencias imprevistas?

Tema: la ciudad californiana permitirá a su departamento de policía el uso de autómatas en las calles para reforzar la seguridad. Aunque los polémicos robots equipados con explosivos se limitarán a casos extremos como tiroteos masivos o situaciones con terroristas suicidas.



Actividad.

Lee la siguiente noticia y propón argumentos a favor y en contra del uso de robots con capacidad para matar.

San Francisco da luz verde a los robots con capacidad de matar

Por Pablo Scarpellini

Hace décadas que San Francisco es el epicentro de la tecnología mundial. Hay niños que aprenden antes a programar que a darle patadas a un balón con destreza. Se vive y se respira el concepto de innovación, de anticipar el futuro. Y éste parece que ahora pasa por poner robots en las calles que refuercen la labor policial, con capacidad incluso para acabar con la vida de un ser humano. Sin embargo, la medida aprobada el martes por la junta de supervisores de la ciudad californiana ya está levantando ampollas.

Los grupos que se han opuesto al plan creen que el uso de estos dispositivos podría desembocar en una militarización de la policía que no haría sino perjudicar a las

comunidades tradicionalmente afectadas por el abuso policial, como los hispanos y los negros. Las voces a favor, en cambio, sostienen que en un clima enrarecido de violencia creciente, con tiroteos y situaciones extremas in crescendo, contar con esas máquinas es un valor añadido que puede ayudar a salvar vidas.

Líderes policiales de la ciudad del norte de California han explicado que el uso de robots equipados con explosivos se usará solo en casos extremos como tiroteos masivos o situaciones con terroristas suicidas. Uno de los jefes de la policía de San Francisco, David Lazar, usó la masacre perpetrada por un tirador en Las Vegas en 2017 como ejemplo. En un caso así, un robot armado con explosivos hubiera resultado muy efectivo, indicó, pese a que el tirador se parapetó en la habitación del Mandalay Bay a mucha distancia de sus víctimas. «Es una herramienta adicional para salvar vidas», dijo.

Rafael Mandelman, un supervisor que votó a favor de la medida, justificó su decisión por el momento especialmente violento que atraviesa Estados Unidos. «Dado lo que hemos visto con los tiroteos escolares y el terrorismo y las realidades del siglo XXI, creo absolutamente que deberíamos tener la tecnología más avanzada para hacer frente a ese tipo de amenazas, y esto es lo que es», indicó al *San Francisco Chronicle*.

Hilary Ronen, una de las tres supervisoras que se opuso al plan –de un total de 11 miembros–, lamentó que la medida obtuviera la luz verde. «Me sorprende que hayamos llegado a esto en 2022», dijo. «Hemos visto casos de robots desembocando en tragedia y destrucción por todo el mundo». Tampoco parece haber sentado bien el plan entre una parte de la ciudadanía. «Hubiera pensado que el potencial de abuso, especialmente a la luz del racismo interno y sistémico en la policía del Área de la Bahía, eliminaría esta propuesta», escribió Carol Denney, una residente de Berkeley, en un diario local.

Por su parte, la oficina local del Defensor del Pueblo envió una carta el lunes a la junta asegurando que otorgar a los agentes la habilidad «de matar a miembros de la comunidad de forma remota» va en contra de los valores progresistas de la ciudad. Shamman Walton, presidente de la junta de supervisores, mostró su convencimiento de que esa clase de mecanismos incrementarán «la interacción negativa entre el departamento de policía y las personas de color». El debate está abierto sobre si los robots pondrán demasiado fácil a la policía acabar con una vida humana o si ayudarán a frenar los índices de criminalidad en la segunda urbe por importancia en California. El número de homicidios aumentó un 20% con respecto al año pasado, aunque permanecían por debajo de las cifras previas a la pandemia y lejos de los rankings de las ciudades del país más golpeadas por esta lacra.

El uso de robots en la policía de San Francisco no es una novedad. El departamento se hizo con 17 entre 2010 y 2017 para distintos usos, incluyendo «detenciones criminales, incidentes críticos, circunstanLa ciudad californiana permitirá a su departamento de policía el uso de autómatas en las calles para reforzar la seguridad. Aunque los polémicos robots equipados con explosivos se limitarán a casos extremos como tiroteos masivos o situaciones con terroristas suicidas San Francisco da luz verde a los robots con capacidad de matar cías apremiantes o ejecuciones de órdenes judiciales para evaluaciones de dispositivos sospechosos», de acuerdo a uno de los portavoces del cuerpo, Robert Rueca. Algunos modelos, como el Remotec F5A, son capaces de subir escaleras y levantar hasta 40 kilos de peso.

San Francisco se une así a otras ciudades del país que ya han experimentado con la robótica en cuerpos policiales. Uno de esos dispositivos acabó en Dallas en 2016 con la vida de un hombre que había matado a cinco policías, recurriendo a una táctica que hasta entonces sólo se había empleado en el campo militar. En 2017, el ex presidente Donald Trump firmó la orden para revivir un programa federal que dotaba de dispositivos militares a la policía de varias ciudades a nivel nacional. Dos años antes, su predecesor, Barack Obama, lo había frenado tras la indignación que causó el uso de material castrense para disolver las protestas en Missouri tras la muerte de Michael Brown, un joven afroamericano tiroteado por un agente.

La posibilidad de contar con una flota de robots policías, al estilo de lo que planteaba en 1987 la célebre película de Paul Verhoeven *Robocop*, es para algunos una opción de futuro en Silicon Valley tras la aprobación de la medida. San Francisco parece haber dado un primer paso en esa dirección.



Robocop (2014)